

Castro, Marlen, “Asamblea ejidal divide aun más a los habitantes de Carrizalillo”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 18 de febrero, 2007.

**Dirección electrónica:**

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/02/18/index.php?section=sociedad&article=006n1soc>

Los ejidatarios de Carrizalillo que mantienen un bloqueo al acceso a la mina Los Filos desde hace ya 40 días se impusieron en la asamblea ejidal de este sábado, que fue convocada por los integrantes del comisariado, contrario al movimiento, para cambiar la protesta por una demanda ante el Tribunal Unitario Agrario, solicitando la anulación de los convenios de ocupación celebrados entre el ejido y la empresa Luismin, filial en México de la trasnacional Goldcorp.

Los integrantes del comisariado y del consejo de vigilancia optaron por abandonar la asamblea ante la insistencia de los ejidatarios integrantes del Comité de Solidaridad en Defensa de las Tierras de Carrizalillo de modificar el orden del día para dar lugar al cambio de autoridades.

Sin ningún acuerdo

El comisariado ejidal convocó a asamblea, por primera ocasión, el jueves 8 de febrero, pero por falta de quórum –sólo asistieron 31 de 176 ejidatarios– se suspendió y se citó nuevamente para este sábado 17 de febrero.

De acuerdo con la Ley Agraria, en segunda convocatoria, los acuerdos que ahí se tomen serán válidos independientemente del número de ejidatarios que asista, por lo que integrantes del Comité de Solidaridad –el movimiento opositor– decidieron acudir a la misma para echar abajo los acuerdos que ahí pudieran tomarse.

La mañana de ayer, la gran mayoría de los ejidatarios que están en la asamblea permanente frente al acceso a la mina Los Filos, abandonaron su posición para estar presentes en la casa ejidal e hicieron su arribo antes que el otro grupo.

El comisariado ejidal, encabezado por Fernando Peña Celso y asesorado por dos abogados, Abimael y Nahum Bravo Catalán, también llegó en grupo, casi media hora

más tarde, cuando ya la otra parte quería levantar un acta de suspensión de la asamblea por la inasistencia de las autoridades.

Tan pronto como empezó la asamblea se vio quién tendría la voz cantante. Una vez establecido el quórum –de 174 ejidatarios registrados en el padrón, asistieron 119– se procedió a instalar la mesa de debates, que quedó integrada por Onofre Peña Celso, como presidente (es además el comisario municipal); Gregorio Vargas Rodríguez y Rubén Adame Montiel, como secretarios; los tres forman parte del bloqueo.

El presidente del comisariado ejidal propuso votar el punto por el cual habían sido convocados: la demanda de anulación de los convenios ante el Tribunal Agrario, pero los ejidatarios, respaldados por la mesa de debates, propusieron un nuevo punto en la orden del día: la remoción de las autoridades.

Antes, por mayoría, ya habían asestado el primer revés al comisariado, exigiendo que en la reunión sólo estuvieran auténticos ejidatarios, así que los abogados de Peña Celso fueron expulsados, pero desde afuera le daban instrucciones.

Ante la mayoría, Peña Celso esgrimió que daba por terminada la asamblea ya que la convocatoria no establecía cambio de autoridades y junto con 28 ejidatarios más, abandonaron el lugar.

A la casa ejidal, casi en medio de la disputa, arribaron dos representantes de la Procuraduría Agraria, Evaristo Rumbo y Régulo Peralta, a quienes este grupo de ejidatarios echaron en cara que iban en apoyo de la otra parte, pues nunca les hicieron saber de su presencia, pese al contacto de prácticamente todos los días en la dependencia para ver si ya estaba lista la convocatoria para la remoción de autoridades.

Los enviados de la PA argumentaron que no tendría validez el cambio de autoridades en esta asamblea y que esperarán a que se emita la convocatoria respectiva “que de la semana próxima no pasa”.

Crisóforo Guzmán Montiel, presidente del Comité de Solidaridad, aceptó esperar ese documento, así que se levantó el acta con los incidentes de la asamblea, dando cuenta de la retirada de la autoridad ejidal.

Cuando se firmaba el acta respectiva llegaron a la casa ejidal tres representantes del gobierno del estado, entre ellos Rey Hilario Serrano, asesor del subsecretario de Desarrollo Político, Guillermo Ramírez Ramos, para invitarlos a un “nuevo diálogo”.

“Nosotros ya no negociamos nada con ustedes. No tiene caso, con quien vamos a negociar es con la empresa, que es la única que nos va a resolver lo que demandamos”, le dijeron una y otra vez.

Rey Hilario se retiró rápido al ver que su persuasión no rendía frutos.

Refuerzan bloqueo a la mina

En tanto, desde este día, en el lugar de la asamblea permanente de ejidatarios donde bloquean el acceso a la mina Los Filos desde el 8 de enero, integrantes de organizaciones sociales comenzaron a instalar sus propios campamentos para reforzar el movimiento de los ejidatarios.

De la supuesta visita que este domingo hará el gobernador Zeferino Torreblanca, los integrantes del Comité de Solidaridad no saben nada.

Los ejidatarios que mantienen el bloqueo demandan un mejor pago por la renta de 700 hectáreas a la compañía trasnacional, que actualmente es del orden de los 800 mil pesos anuales, y la introducción de obras sociales que prometió Luismin cuando comenzó, en 2003, a hacer trabajos de exploración para extraer el oro de la veta que los lugareños tienen bajo sus pies.

Al cumplirse 40 días de bloqueo, tiempo en el que los pobladores no han logrado siquiera una negociación con los representantes del corporativo canadiense, éste acumula pérdidas superiores a los 92 millones de pesos, según estimaciones de la Secretaría de Desarrollo Económico.

En Carrizalillo el clima comienza a enrarecerse aún más. Los grupos de ejidatarios han polarizado sus posiciones y la división y enfrentamiento se traduce en situaciones tensas en el pequeño pueblo.

Aunque todos guardan algún parentesco, cuando se cruzan en las calles intercambian miradas de duelo o de burla, descalificando uno y otro sus posiciones. Y la asamblea ejidal de este sábado acentuó el enconó.